



Noelia Cedres

DONDE DESCANSA LA VERDAD



Círculo Rojo
BOUTIQUE

Primera edición: junio 2021

Depósito legal: AL 1595-2021

ISBN: 978-84-1104-387-8

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Noelia Cedres

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

© Imagen de cubierta: DepositPhotos.com

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculo rojo.com

info@editorialcirculo rojo.com

Impreso en España - Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y, por tanto, **ecológico**.

CAPÍTULO 1

Darriel y yo decidimos mudarnos de barrio debido a lo que nos había pasado un año atrás: la policía había inculpado a Darriel del asesinato de una familia que vivía en nuestra calle. Aún me acuerdo de lo que la gente le gritaba y cómo nos acosaban. Días después volvió a haber otro asesinato cuando Darriel se encontraba en el calabozo. Por ello, la policía dio una rueda de prensa para advertir de que el asesino todavía estaba en la calle y su detención había sido errónea.

Después de esa rueda de prensa, algunos vecinos volvieron a tratarnos como antes; otros aún guardaban cierta distancia. Nos habían arruinado la vida y manchado nuestra reputación.

Pero todo eso ya era pasado. Nuestra nueva casa se encontraba en un pueblo agrícola del oeste de Texas. Era de estilo victoriano, construida en 1802 y reformada en 1989. Nos había costado la mitad de su precio de mercado por lo lejos que estaba del pueblo según la inmobiliaria, aunque eso nos daba lo mismo. La casa tenía dos plantas y un sótano lleno de muebles de los antiguos propietarios, así como un gran jardín con piscina y un granero que Darriel decidió restaurar.

A las dos de la tarde de un día de verano, llegamos a nuestro nuevo comienzo. El camión de la mudanza ya había llegado y Darriel tenía razón: no sabes la de cosas que tienes hasta que te mudas de casa.

—Bianca, ¿sabes dónde están mis herramientas? —me preguntó Darriel.

—¿Has mirado en la caja que dice «Herramientas»?

—Cariño, eres muy graciosa.

—Lo sé, lo sé. Oye, ¿te apetece cenar unos bocadillos?

—Sí, que estoy muy casado y mañana quiero empezar con el granero.

Suena raro, pero durante la primera noche en nuestra nueva casa tenía la sensación de que alguien nos observa; debía ser porque el sitio era desconocido.